

## ¿CÓMO PERCIBEN EL FENOMENO DE LA VIOLENCIA ESCOLAR DISTINTOS GRUPOS GENERACIONALES?

M<sup>a</sup> del Carmen Pérez-Fuentes, Ruth Amate Rodríguez,  
José Jesús Gázquez Linares & Alejandro Díaz Flores

Universidad de Almería  
[jlinares@ual.es](mailto:jlinares@ual.es)

### Resumen

En la actualidad, son muchos los momentos en los que a través de los medios de comunicación nos hacemos eco de la presencia de actos violentos en los centros educativos. Las diferentes investigaciones, muestran que esa violencia entre los alumnos ha existido siempre, pero lo que la diferencia, hoy en día, son sus características. Así, el objetivo del presente trabajo es dar a conocer la opinión de diferentes grupos generacionales sobre dicho fenómeno (alumnos, padres y mayores). Para ello, contamos con una muestra total de 2.811 sujetos, de los cuales 1.765 son alumnos de Educación Secundaria Obligatoria, 414 son padres y madres, y 632 son mayores de 65 años. Con ello se pretende analizar y comparar las opiniones y percepción de los grupos sobre la prevalencia y el origen de la violencia dentro de los centros educativos.

En la actualidad, son muchos los momentos en los que a través de los medios de comunicación nos hacemos eco de la presencia de actos violentos en los centros educativos. Las diferentes investigaciones, muestran que esa violencia entre los alumnos ha existido siempre, pero lo que la diferencia, hoy en día, son sus características. Así, continuamente escuchamos que los sistemas educativos han asistido a un aumento progresivo del número de conflictos que se producen en los centros docentes, lo que supone un deterioro del clima de convivencia escolar y un argumento presente en cualquier reflexión a cerca de la calidad educativa. Aunque los diferentes estudios existentes no son concluyentes a este respecto (Barrio, Martín, Montero, Gutiérrez y Fernández, 2003), podemos indicar que una de las pruebas indicativas de dicho incremento es la puesta en marcha de numerosas medidas políticas y el fomento de programas preventivos y de tratamiento para acabar con los aspectos alteran dicha convivencia (Garaigordobil, 2004).

Por otro lado, respecto al origen de este fenómeno, son múltiples los autores que analizan el origen y/o etiología de las conductas violentas (Farrington, Gallagher, Morley, Ledger y West, 1986; Muñoz, 2004; Pelegrín y Garcés, 2007; Pfiffner, McBurnett y Rathouz, 2001; Yuste y Pérez, 2008; Gázquez, Pérez, Lucas y Palenzuela, 2008), coincidiendo todos ellos en el análisis de tres ámbitos fundamentales: social, familiar y biológico-genético.

Actualmente, vemos como se considera que los actos violentos de los jóvenes tienen su origen en múltiples causas, así Muñoz (2004) agrupa todas ellas, y concretamente, las que hacen referencia a los factores familiares son: la criminalidad de los padres, el maltrato infantil, las pautas educativas inadecuadas, la interacción padres-hijos, el apego familiar, los conflictos maritales, los eventos familiares estresantes, la separación de los padres, los padres adolescentes, y el gran tamaño de la familia.

Algunos autores concretan aún más sus supuestos sobre el origen de las conductas violentas en los sujetos, como McCord (2001) que indica que los padres o cuidadores forjan criminales a través de las prácticas de crianza, destacando tres aspectos: la trasmisión de valores a través de

sus propias acciones y las acciones que ellos aprueban; por la falta de unión entre los miembros de la familia; y estableciendo la legitimidad de las acciones antisociales. Confirmándose esto cuando se pregunta directamente a los padres, indicando como elementos que más influyen: la escasa educación en el respeto a los demás y a las cosas, la falta de educación en valores, la despreocupación de padres/tutores hacia la educación de los/as hijos/as, y la observación, por parte de los/as niños/as de episodios de violencia entre los padres/tutores, y por último es de destacar también, la importancia que los padres atribuyen a la falta de dedicación y atención por parte de los padres/tutores (Yuste, Gázquez y Pérez, 2007).

Así, el objetivo del presente trabajo es dar a conocer la opinión de diferentes grupos generacionales sobre dicho fenómeno (alumnos, padres y mayores), conocer su opinión sobre considera que la violencia entre escolares ha aumentado respecto a cuando usted estudiaba, ha sufrido episodios de violencia escolar, la violencia tiene su origen en el contexto social del niño, en el contexto familiar o en los aspectos biológicos-genéticos.

## Método

### Participantes

La muestra utilizada en el presente estudio está compuesta por un total de 2.811 sujetos, de los cuales 1.765 son alumnos de Educación Secundaria Obligatoria, 414 son padres/madres/tutores, y 632 son mayores de 65 años.

Gráfica 1. Porcentaje de cada grupo de la muestra

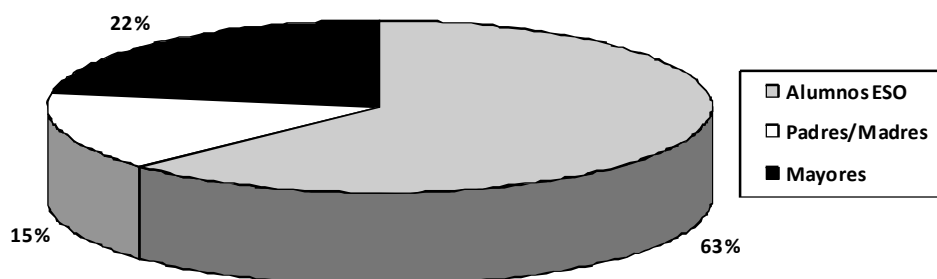


Tabla 1. Estadísticos descriptivos de la muestra en función del sexo

	Total	Alumnos ESO		Padres/Madres		Mayores	
		Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
N	2.811	738	1027	168	237	318	310
%	100%	26,4%	36,7%	6%	8,5%	11,4%	11,1%

El grupo de alumnos de Educación Secundaria Obligatoria tienen entre 12 y 16 años, con una media de edad de 14,51 años (DT = 1,255), pertenecen a diez centros de la provincia de Almería. En función de la edad el 5,3% de la muestra posee 12 años, el 22,3% tiene 13 años, el 16,9% 14 años, el 28,6% 15 años y finalmente, 16 años el 27,9%. Por último, el 25,2% de la muestra declara haber repetido algún curso académico (Tabla 2).

Tabla 2. Estadísticos descriptivos del grupo alumnos ESO: Edad y Repetidor

Total	Edad					Repetidor	
	12 años	13 años	14 años	15 años	16 años	Si	No
N	1765	94	394	281	504	492	1321
%	100%	5,3%	22,3%	16,9%	28,6%	27,9%	74,8%

El grupo de padres/madres/tutores tiene una edad comprendida entre los 23 y 60 años de edad, siendo su media de edad de 41,81 años y una desviación típica de 6,946 años. La edad media de sus hijos/as es superior a 0,9 años e inferior a 28 años, siendo la media de la muestra de 12,695 años con una desviación típica de 5,9571 años. Es superior el número de mujeres (57,2%) respecto al 40,6% de hombres y de sujetos casados (69,8%), estando el 6% de la muestra soltero/a, el 7,5% viudo/a, el 10,4% divorciado/separado y el 5,1% declara ser pareja de hecho. Por último, en la Tabla 1 vemos respecto al nivel socioeconómico como el 85,7% de la muestra indica tener un nivel medio, el 5,3% bajo y el 7% alto (Tabla 3).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos del grupo de Padres/Madres/Tutores: Sexo, Estado Civil y Nivel socioeconómico

	Estado Civil				Pareja de Hecho	Nivel socioeconómico		
	Soltero/a	Casado/a	Viudo/a	Divor/Separ		Bajo	Medio	Alto
N	25	289	31	43	21	22	355	29
%	6%	69,8%	7,5%	10,4%	5,1%	5,3%	85,7%	7%

En la Tabla 4 es de destacar que más de la mitad de la muestra trabajan ambos (padre/madre, tutor/tutora) fuera de la casa (53,1%), el 32,9% es el padre/tutor quien lo hace y solamente en el 7,5% es la madre/tutora quien trabaja fuera de la casa. Respecto al nivel de relación con el centro educativo, el 18,4% indica que no tienen “ninguna” relación, el 17,6% que es “poca”, el 38,2% la califica como “regular”, y el 21% declara poseer “muchas” relación con el centro educativo de sus hijos/as.

Tabla 4. Estadísticos descriptivos grupo de Padres/Madres/Tutores: Trabaja fuera de casa y Nivel de relación con el centro

	Trabaja fuera de casa			Nivel de relación con el centro educativo			
	El padre/tutor	La madre/tutora	Ambos	Ninguna	Poco	Regular	Mucha
N	136	31	220	76	73	158	87
%	32,9%	7,5%	53,1%	18,4%	17,6%	38,2%	21%

Por último, respecto al grupo de mayores, este está compuesto por un total de 632 sujetos mayores de 55 años, con una edad comprendida entre los 55 y 83 años de edad, siendo su media de edad de 62,7 años y una desviación típica de 6,4 años. Es escasamente superior el número de hombres de la muestra (50,3%) mientras que el porcentaje de mujeres es del 49,1%. Respecto al estado civil, observamos en la Tabla 5, que no hay ninguna pareja de hecho, estando el 69,8% de la muestra casada, el 19,8% están viudos/as, el 4,1% divorciados/as y/o separados/as. También observamos como a medida que aumenta la edad disminuye el porcentaje representado en la muestra, así el 39,1% tiene entre 55 y 59 años, el 28,8% entre 60 y 64 años, el 14,7% entre 65 y 69 años, el 10,3% entre 70 y 74 años, y finalmente, el 7,1% posee más de 75 años de edad.

Tabla 5. Estadísticos descriptivos del grupo de Mayores en función del estado civil y el grupo de edad

Total	Estado Civil					Edad				
	Soltero/a	Casado/a	Viudo/a	Div/Sep	Pareja Hecho	55-59	60-64	65-69	70-74	75 o más
N 632	26	441	125	10	-	247	182	93	65	45
% 100%	4,1%	69,8%	19,8%	1,6%	-	39,1%	28,8%	14,7%	10,3%	7,1%

### *Instrumento*

*Cuestionario de factores predictores de la violencia escolar para Escolares, Padres y Mayores.* Está compuesto por un total de 51 ítems, con 3 factores (factor 1 compuesto por 19 ítems, factor 2 compuesto por 8 ítems y factor 3 por 12 ítems) y 12 preguntas genéricas acerca de cuestiones como: *considera que la violencia entre escolares ha aumentado respecto a cuando usted estudiaba, ha sufrido episodios de violencia escolar, la violencia tiene su origen en el contexto social del niño, en el contexto familiar o en los aspectos biológicos-genéticos, etc.* Estas cuestiones genéricas son objeto de análisis en este estudio. En cada una de ellas se ofrecen cinco alternativas de respuesta, que indican diferentes grados de acuerdo/desacuerdo con la afirmación enunciada previamente, así la alternativa 1 se correspondería con el mayor grado de desacuerdo “nada”, la opción 2 con “poco”, la 3 “regular”, la 4 “bastante”, y la alternativa 5 será la opción que represente el mayor grado de acuerdo con la afirmación previa “mucho”.

### *Procedimiento*

Inicialmente se elaboraron los cuestionarios, diferenciando el enunciado de los ítems en función del grupo al que fueran dirigidos alumnos, padres o mayores. Dichos cuestionarios fueron distribuidos aleatoriamente entre alumnos de Educación Secundaria Obligatoria de diez centros de la provincia de Almería, habiendo solicitado previamente permiso a los directores de cada uno de ellos; a padres/madres/tutores de la provincia de Almería que tuvieran una edad comprendida entre los 20 y los 60 años; y finalmente, de nuevo de forma aleatoria, a personas mayores de 55 años de la provincia de Almería. Una vez pasados los cuestionarios se elaboró la base de datos, estos fueron pasados y analizados utilizando el programa estadístico SPSS.

### **Resultados**

Tal y como podemos observar en la tabla 6, cuando preguntamos a los tres grupos, alumnos, padres y mayores, sobre si consideran que la violencia escolar ha aumentado en los últimos años o respecto a cuando ellos asistían a la escuela, casi el 70% de la muestra se concentra en las alternativas “bastante” y “mucho”, destacando que más del 56% de la muestra de mayores indican que la violencia entre escolares ha aumentado “mucho” respecto a cuando ellos asistían a la escuela. Respecto a la cuestión que analiza su opinión sobre si consideran que la violencia entre escolares se incrementa cada año, podemos observar nuevamente como más del 50% de la muestra de los grupos analizados considera que la incidencia de la violencia escolar aumenta cada año.

Por último, en la tabla 6, también estudiamos el porcentaje para cada una de las alternativas de respuesta a las cuestiones que analizan la opinión sobre la importancia en el origen de la violencia escolar al contexto social del niño, al contexto familiar y a los aspectos de carácter biológico-genético. Así observamos como los alumnos atribuyen una mayor importancia al contexto social, 26,1% indica “bastante” influencia, seguido del contexto familiar, 25,1% indica

una influencia “regular”, y finalmente, respecto a los aspectos biológicos-genéticos, el 29,8% indica que no tienen “nada” de influencia en el origen de las conductas violentas. Por su parte, los padres, señalan también mayoritariamente al contexto social, seguido del familiar y en último lugar, apuntan hacia los factores biológico-genéticos. Del mismo modo, los mayores establecen también esa graduación de importancia, pero en este caso los porcentajes en la alternativa de respuesta “bastante” para el contexto social y el familiar, son escasamente diferentes, 41,3% y 39,6% respectivamente, siendo así escasamente superior la importancia dada al contexto social respecto al familiar.

Tabla 6. N y Porcentajes de alumnos ESO, padres/madres y mayores

Ítem		Alumnos ESO		Padres/Madres		Mayores	
		N	%	N	%	N	%
La violencia entre escolares ha aumentado en los últimos años/respecto a cuando usted asistía a la escuela	Nada	40	2,3%	10	2,4%	10	1,6%
	Poco	102	5,8%	22	5,3%	8	1,3%
	Regular	399	22,6%	93	22,5%	71	11,2%
	Bastante	550	31,2%	152	36,7%	184	29,1%
	Mucho	674	38,2%	136	32,9%	359	56,8%
La violencia entre escolares aumenta año tras año	Nada	45	2,5%	14	3,4%	8	1,3%
	Poco	194	11%	34	8,2%	40	6,3%
	Regular	506	28,7%	122	29,5%	126	19,9%
	Bastante	465	26,3%	136	32,9%	208	32,9%
	Mucho	555	31,4%	106	25,6%	250	39,6%
La violencia tiene su origen en el contexto social del niño	Nada	204	11,6%	12	2,9%	13	2,1%
	Poco	254	14,4%	44	10,6%	51	8,1%
	Regular	460	26,1%	112	27,1%	141	22,3%
	Bastante	461	26,1%	137	33,1%	261	41,3%
	Mucho	372	21,1%	107	25,8%	158	25,0%
La violencia tiene su origen en el contexto familiar	Nada	320	18,1%	44	10,6%	34	5,4%
	Poco	302	17,1%	75	18,1%	73	11,6%
	Regular	443	25,1%	100	24,2%	142	22,5%
	Bastante	393	22,3%	97	23,4%	250	39,6%
	Mucho	304	17,2%	94	22,7%	129	20,4%
La violencia tiene su origen en los aspectos biológicos-genéticos	Nada	526	29,8%	103	24,9%	112	17,7%
	Poco	354	20,1%	107	25,8%	173	27,4%
	Regular	387	21,9%	116	28,0%	207	32,8%
	Bastante	308	17,5%	67	16,2%	85	13,4%
	Mucho	173	9,8%	19	4,6%	55	8,7%

Para conocer si existen diferencias significativas entre las puntuaciones medias de cada uno de los tres grupos, hemos realizado una Anova de un factor, observándose diferencias significativas entre ellas en todos los ítems excepto en el que analiza la influencia de los aspectos biológicos-genéticos en el origen de la violencia escolar. Así, tal y como observamos en la tabla 7, son los mayores quienes consideran, significativamente por encima grupo de los alumnos y de los padres, que más ha aumentado la violencia entre escolares en los últimos años. Respecto al ítem que analiza la opinión de los tres grupos respecto al aumento en el último año de los actos de violencia entre escolares, y nuevamente son los mayores los que puntúan significativamente por encima de los alumnos y de los padres. Respecto a la importancia dada al contexto social y al familiar en el origen de las conductas violentas, la prueba *post hoc* realizada para conocer entre qué grupos se dan esas diferencias nos muestra, que existen diferencias significativas ( $p < .01$ ), en las puntuaciones de los tres grupos, siendo los mayores quienes más importancia otorgan a ambos aspectos, seguidos de los padres, y finalmente, las puntuaciones más bajas son las de los alumnos

Tabla 7. Medias y Anova de un factor. Alumnos ESO, padres/madres y mayores

Ítem	Alumnos ESO		Padres/Madres		Mayores		F	Sig.
	Med.	DT	Med.	DT	Med.	DT		
La violencia entre escolares ha aumentado en los últimos años/respecto a cuando usted asistía a la escuela	3,97	1,021	3,92	,991	4,38	,853	45,169	,000
La violencia entre escolares aumenta año tras año	3,73	1,095	3,69	1,048	4,03	,981	20,648	,000
La violencia tiene su origen en el contexto social del niño	3,31	1,276	3,69	1,061	3,80	,978	47,201	,000
La violencia tiene su origen en el contexto familiar	3,03	1,346	3,30	1,297	3,58	1,101	43,880	,000
La violencia tiene su origen en los aspectos biológicos-genéticos	2,57	1,339	2,50	1,164	2,68	1,168	2,902	,055

En el análisis de los tres roles que se pueden dar cuando hablamos de violencia escolar, agredido, agresor y espectador, vemos como la comparación de los alumnos con el grupo de mayores, nos muestra cómo no llega al 2% del alumnado que afirma haber sufrido o que sufre “mucha” violencia escolar, siendo este porcentaje más del doble en el grupo de los mayores. Por el contrario, la proporción de sujetos se invierte respecto a cada grupo cuando se pregunta sobre si ejercen o ejercieron la violencia escolar, siendo más del doble el porcentaje de alumnos que indica ejercer la violencia sobre sus compañeros respecto a los mayores, el 3,7% y el 1,4% respectivamente. Finalmente, respecto al ítem que analiza el rol de espectador, vemos como casi el 50% de la muestra de alumnos indican haber presenciado “bastantes” / “muchos” episodios de violencia escolar, no llegando al 20% para el grupo de los mayores la suma del porcentaje para ambas alternativas de respuesta.

Para conocer si existen diferencias significativas entre las puntuaciones medias otorgadas por ambos hemos utilizado la prueba U de Mann-Whitney. Que nos muestra la existencia de diferencias en las puntuaciones medias del grupo de alumnos y mayores en el ítem que analiza el rol de espectador, así son los alumnos de la ESO los que significativamente más conductas violentas entre sus compañeros han presenciado respecto al grupo de los mayores.

Tabla 8. N, Porcentajes y Media de alumnos ESO y mayores. U de Mann-Whitney

Ítem	Alumnos ESO		Mayores		Alumnos ESO		Mayores		U de Mann-Whitney	Sig.	
	N	%	N	%	Med.	DT	Med.	DT			
Ha sufrido/sufre episodios de violencia escolar // Sufrió episodios de violencia escolar cuando era niño	Nada	1187	67,3	412	65,2	1,59	1,020	1,71	1,153	533553,000	,141
	Poco	289	16,4	83	13,1						
	Regular	120	6,8	67	10,6						
	Bastante	128	7,3	37	5,9						
	Mucho	33	1,9	29	4,6						
Ha ejercido/ejerce violencia escolar sobre sus compañeros/as // Ejerció violencia escolar sobre sus compañeros/as cuando era niño	Nada	1280	72,5	464	73,4	1,56	1,066	1,41	,820	531019,500	,089
	Poco	198	11,2	99	15,7						
	Regular	136	7,7	38	6,0						
	Bastante	86	4,9	14	2,2						
	Mucho	65	3,7	9	1,4						
Ha presenciado violencia escolar // Presenció episodios de violencia escolar cuando era niño	Nada	257	14,6	210	33,2	3,20	1,336	2,26	1,176	335109,000	,000
	Poco	304	17,2	183	29,0						
	Regular	377	21,4	111	17,6						
	Bastante	469	26,6	101	16,0						
	Mucho	352	19,9	20	3,2						

Finalmente, cuando se pregunta a los padres sobre si sus hijos han ejercido como agresores, han sido agredidos o han sido espectadores, vemos en la tabla 9, son escasos los padres que indican que su hijo/a ha sufrido o sufre episodios de violencia, destacando que casi el 60% de la muestra puntúa “nada”, del mismo modo, esos porcentajes disminuyen aún más cuando se analiza el perfil de agresor, reconociendo sólo el 2,7% de los padres que su hijo/a ha ejercido la violencia “mucho”. Por último, más de un cuarto de la muestra, indica que sus hijos han presenciado “bastantes” y “muchos” episodios de violencia escolar.

Tabla 9. N, Porcentajes y Media de padres/madres/tutores

Ítem		N	%	Med.	DT
Su hijo/a ha sufrido/sufre episodios de violencia escolar	Nada	243	58,7%	1,80	1,147
	Poco	60	14,5%		
	Regular	56	13,5%		
	Bastante	33	8%		
	Mucho	13	3,1%		
Su hijo/a ha ejercido violencia escolar sobre sus compañeros/as	Nada	277	66,9%	1,66	1,099
	Poco	49	11,8%		
	Regular	42	10,1%		
	Bastante	31	7,5%		
	Mucho	11	2,7%		
Su hijo/a ha presenciado violencia escolar	Nada	95	22,9%	2,77	1,288
	Poco	68	16,4%		
	Regular	125	30,2%		
	Bastante	77	18,6%		
	Mucho	43	10,4%		

## Discusión

Aunque tal y como hemos apuntado inicialmente, los diferentes estudios existentes no son concluyentes a este respecto al incremento o no del número de episodios violentos en nuestras escuelas (Barrio, Martín, Montero, Gutiérrez y Fernández, 2003), que más del 56% de la muestra de mayores indican que la violencia entre escolares ha aumentado “mucho” respecto a cuando ellos asistían a la escuela, así mismo, esta opinión es compartida tanto por el grupo de alumnos como por los padres del estudio. Siendo los mayores quienes consideran, significativamente por encima grupo de los alumnos y de los padres, que más ha aumentado la violencia entre escolares en los últimos años. Del mismo modo, cuando se les pregunta sobre su opinión acerca de si consideran que la violencia entre escolares se incrementa cada año, nuevamente son los mayores los que puntúan significativamente por encima de los alumnos y de los padres, y pudiendo observar como más del 50% de la muestra de los grupos analizados (alumnos, padres y mayores) considera que la incidencia de la violencia escolar aumenta cada año.

Respecto a los factores analizados y que pueden influir en el origen de la violencia escolar, el contexto social del niño, el contexto familiar y los aspectos de carácter biológico-genético. En los tres grupos se otorga una mayor importancia al contexto social, seguido del familiar, y en último lugar, apuntan a los aspectos biológicos-genéticos, destacando que los porcentajes del grupo de mayores en la alternativa de respuesta “bastante” para el contexto social y el familiar, son escasamente diferentes, 41,3% y 39,6% respectivamente, siendo así también superior la importancia dada al contexto social respecto al familiar. El análisis de las puntuaciones de los tres grupos, nos muestra que son los mayores quienes más importancia otorgan a los aspectos sociales y familiares, seguidos de los padres, y finalmente, las puntuaciones más bajas son las

de los alumnos, sin observarse diferencias en las puntuaciones medias de los grupos para los factores de carácter biológico-genético.

Por último, el análisis de las respuestas dadas por los padres sobre si sus hijos son agredidos, agresores u observadores, nos muestra que son escasos los padres que indican que su hijo/a ha sufrido o sufre episodios de violencia, destacando que casi el 60% de la muestra puntúa “nada”, del mismo modo, esos porcentajes disminuyen aún más cuando se analiza el perfil de agresor, reconociendo sólo el 2,7% de los padres que su hijo/a ha ejercido la violencia “mucho”. Por último, más de un cuarto de la muestra, indica que sus hijos han presenciado “bastantes” y “muchos” episodios de violencia escolar. Así, sería importante indagar en próximas investigaciones si las opiniones vertidas por los propios padres pueden estar “sesgadas” también por otras variables (por ejemplo, que tengan o no un hijo encasillado como “conflictivo”, que sea víctima de maltrato, su valoración de los conflictos escolares influenciado por el nivel sociocultural...) (Myron-Wilson, 1999).

## Referencias

- Barrio, C. del, Martín, E., Montero, I., Gutiérrez, H. y Fernández, I. (2003). La realidad del maltrato entre iguales en los centros de secundaria españoles. *Infancia y Aprendizaje*, 26(1), 25-47.
- Farrington, D.P., Gallagher, B., Morley, L., Ledger, R.L. & West, D.J. (1986). Unemployment, school leaving and crime. *British Journal of Criminology*, 26, 335-356.
- Garaigordobil, M. (2004). Intervención psicológica en la conducta agresiva y antisocial con niños. *Psicothema*, 16(3), 429-235.
- Gázquez, J.J., Pérez, M.C., Lucas, F. y Palenzuela, M.M. (2008). Percepción del alumnado universitario sobre el origen de la violencia escolar. *European Journal of Education and Psychology*, 1(1), 68-80.
- Juby, H. y Farrington, D.P. (2001). Disentangling the link between disrupted families and delinquency. *British Journal of Criminology*, 41, 22-40.
- McCord, J. (2001). Forging criminals in the family. In W. Kluber (Org.), *Handbook of youth and justice* (pp. 223-235). Nueva York: Academic/Plenum.
- Muñoz, J.J. (2004). Factores de riesgo y protección de la conducta antisocial en adolescentes. *Revista de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona*, 31(1), 21-37.
- Myron-Wilson, R. (1999). Parental Style: And How It May Influence a Child's Role in Bullying. Conferencia presentada en la *Biennial Conference of the Society for Research in Child Development* (Albuquerque, NM, Abril 15-18).
- Pelegrín, A. y Garcés, E.J. (2007). Variables contextuales y personales que inciden en el comportamiento violento del niño. En J.J. Gázquez, M.C. Pérez, A.J. Cangas y N. Yuste (Coord.). *Situación actual y características de la violencia escolar* (pp. 253-259). Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Pfiffner, L.J., Mcburnett, K. & Rathouz, P.J. (2001). Father absence and familial antisocial characteristics. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 29, 357-367.
- Yuste, N. y Pérez, M.C. (2008). Las cuestiones familiares como causa de la violencia escolar según los padres. *European Journal of Education and Psychology*, 1(2), 19-27.
- Yuste, N., Gázquez, J.J. y Pérez, M.C. (2007). La educación ante el problema del bullying. En J.J. Gázquez, M.C. Pérez, A.J. Cangas y N. Yuste (Coord.). *Situación actual y características de la violencia escolar* (pp. 93-99). Granada: Grupo Editorial Universitario.